

Las limitaciones de la sociedad civil en el nuevo Iraq: el caso de la Organización de la Libertad de las Mujeres

Nadia Hindi^[*]

Recibido: 20 de noviembre de 2012

Aceptado: 04 de diciembre de 2012

Resumen

El nuevo movimiento de mujeres en Iraq gravita entre la acomodación y la resistencia al proyecto nacional surgido tras el derrocamiento del régimen de Saddam Husayn y a las políticas de género del nuevo gobierno. Este artículo pretende exponer las dificultades que entraña el desarrollo de un movimiento de mujeres independiente dentro de la nueva sociedad civil que tan activamente ha sido fomentada durante el proceso de "reconstrucción" del Estado, haciendo una parada en la trayectoria de la Organización de la Libertad de las Mujeres en Iraq (OLMI), cuya aguda crítica al patriarcado y al nuevo orden político les han consagrado como unos de los elementos que más resistencia oponen al actual modelo de nación.

Palabras claves: Iraq, sociedad civil, organizaciones independientes, mujer.

Abstract

The new women's movement in Iraq fluctuates between different degrees of accommodation and resistance to the national project and its gender construction after the overthrow the Saddam Husayn's regime. This article shows the difficulties in developing an independent women's movement within the new civil society that has been so actively promoted during the "reconstruction" of the state by focusing on the Organization of Women's Freedom in Iraq (OWFI), whose sharp critique of patriarchy and the new political order are two of the mayor elements that oppose resistance to the current national model.

Keywords: Iraq, civil society, independent organizations, women.

Introducción

Se suele señalar que la sociedad civil^[1] moderna es producto de las sociedades seculares de Occidente, es decir, la sociedad civil que se articula en la vida pública y que trasciende las diferencias entre los grupos primarios como los familiares, tribales y religiosos. Más que una emulación ciega de los modelos europeos, la sociedad civil moderna en los países postcoloniales como en Iraq fue el caldo de cultivo de la lucha contra el colonialismo europeo^[2]. A partir de principios del siglo XX los grupos primarios, o la sociedad civil tradicional, continuará siendo un factor importante pero esta vez estarían enfrentados, transformados y mediados por las ideologías políticas modernas como el comunismo, el panarabismo, el islamismo, etc^[3]. Durante el último tercio del siglo XX se manifiesta el fracaso del nacionalismo árabe frente al conflicto palestino-israelí al igual que el fracaso del proyecto de modernización económica y social, momento en que la sociedad civil en muchos países de Oriente Medio y Norte de África integra los discursos sobre derechos humanos, reformas democráticas y libertades individuales a la par que resurge con fuerza los movimientos islamistas^[4]. Mientras varios países de la región durante estas últimas décadas se abren a la liberación económica acompañada de tímidas reformas democráticas y un mayor pluralismo civil y político que da un nuevo impulso al desarrollo de la sociedad civil^[5], Iraq continua inmerso en su proyecto de modernización económica gracias a las rentas del petróleo que pronto se vio afectada por la prolongada guerra con Irán (1980-1988) y finalmente esquilada por las sanciones económicas (1990-2003). Durante este periodo, la sociedad civil iraquí se encontró reprimida por un lado y cooptada por otro, lo que produjo su debilitamiento como actor social relevante. La ocupación de Iraq en 2003 y el derrocamiento del régimen Saddam Husayn abre sus puertas a las organizaciones de la sociedad civil, entre ellas diversas organizaciones de mujeres que tomarán diferentes posturas respecto a la ocupación, al proceso político y al patriarcado

Independencia, resistencia y acomodación

Molyneux, en su análisis del movimiento de mujeres desde una perspectiva histórica y transcultural, nos ofrece tres tipos ideales de acciones colectivas e institucionalizadas de mujeres, diferenciados por el nivel de autonomía

y autoridad —las independientes, las asociativas y las dirigidas^[6] donde las organizaciones independientes son aquellas “en las que las mujeres se organizan basándose en una actividad propia, fijan sus propias metas y deciden sus propias formas de organización y lucha. En estos casos, el movimiento de mujeres se define como una comunidad autónoma que no reconoce ninguna autoridad superior ni está sujeta al dominio de otras agencias políticas”^[7]. Es asumido que estas organizaciones se centran explícitamente en las cuestiones de género. Sin embargo, muchas de ellas han estado asociadas a otros fines comunes, a otros movimientos que en general producen conflicto de intereses entre los diferentes grupos. Un ejemplo claro son los movimientos para la liberación nacional en los que las mujeres se han organizado independientemente para conseguir estos objetivos nacionales o revolucionarios. Tal es el caso de las primeras organizaciones de mujeres, mayormente caritativas, de principios del siglo XX en Oriente Medio^[8].

Una instrumento de análisis de las organizaciones de mujeres es la de resistencia frente a la de acomodación a los proyectos nacionales. Partiendo de Weitz, entendemos resistencia como un conjunto de acciones que “rechazan la subordinación y cuestionan las ideologías de la subordinación”^[9]. Por extensión la acomodación se refiere a “las acciones que aceptan la subordinación, ya sea por adoptar o no cuestionar las ideologías que respaldan la subordinación”^[10]. Sin embargo, resistencia y acomodación “no son polos opuestos sino variables que coexisten, por lo que una acción determinada puede contener elementos de resistencia y acomodación”^[11]. La resistencia en las relaciones de poder entre diferentes agentes políticos revela los elementos que más producen tensión, en este caso, entre la agenda feminista de una organización independiente y el proyecto nacional actual en Iraq. En ocasiones esta relación de poder nos permite observar que las organizaciones independientes no conducen siempre al empoderamiento de las mujeres en contextos políticos donde la sociedad civil en resistencia es marginada por otras estructuras de poder superiores como la del estado y que por consiguiente reduce la efectividad política de las organizaciones independientes^[12].

Antecedentes

Desde principios del siglo XX han existido diferentes organizaciones de mujeres que se han posicionado en diferentes grados de acomodación y resistencia respecto al proyecto nacional. El mayor dinamismo de la sociedad civil moderna iraquí es característica de la década de los treinta hasta los sesenta gracias a la relativa e intercalada pluralidad política que precede a la llegada del partido Baaz. Tras la primera revuelta contra los británicos en 1920 se creó la primera organización de mujeres en 1923, llamada Club del Renacimiento Femenino^[13], fundada por la hermana del conocido reformador y poeta iraquí Jami Sidqi al-Zahawi, considerado uno de los precursores de la causa femenina en Iraq. Esta organización se creó con el objetivo de mejorar la situación de las mujeres de Iraq, elevar su nivel cultural y concienciarlas sobre su deber para con la nación moderna donde la mujer se representaba como víctima del atraso social y símbolo de la modernidad. Fue una asociación de carácter benéfico y secular cuyas miembros pertenecían a la burguesía nacional. Estaban emparentadas generalmente con los políticos del gobierno y mantenían buenas relaciones con la familia real, además contaban con mujeres británicas entre los miembros de honor como Gertrude Bell, Secretaria de Oriente durante el mandato británico en Iraq. La organización encontró una oposición feroz por parte de las fuerzas conservadoras quienes consideraban la organización una innovación no permisible que violaba las tradiciones y costumbres de la sociedad iraquí. Finalmente, las autoridades cedieron a las quejas y clausuraron el club. Su acomodación al proyecto nacional promulgado por la élite nacionalista no fue suficiente ya que las estructuras religiosas, tribales y más conservadoras de las que dependía en parte el débil gobierno iraquí para mantenerse en el poder, oponían gran resistencia al proyecto de modernidad en tanto que éste invadía su percepción de la identidad árabe e islámica.

Durante los años cuarenta y cincuenta, la influencia de las estructuras más conservadoras declina a favor de las nuevas ideologías seculares como el panarabismo pero muy especialmente el comunismo que moviliza a importantes sectores de la sociedad^[14]. En el contexto de la II Guerra Mundial se creó la Asociación para la Lucha contra el Nazismo y el Fascismo en 1943 vinculada al Partido Comunista Iraquí. Posteriormente, tras el triunfo de los aliados contra el nazismo y la relativa pluralidad política de la inmediata posguerra, la organización pasó a llamarse la Sociedad de la Liga de Mujeres en 1945. Hasta su ilegalización en 1947, la Liga trabajaba para combatir el analfabetismo y aumentar el nivel cultural y conciencia social, además formaba parte de la organización paraguas de la Unión Feminista Iraquí creada en 1945. El movimiento de mujeres se articuló a través de la Unión que llevó cabo diversas actividades de carácter asistencial y educativo, además de apoyar la causa palestina dentro del marco feminista y nacionalista transnacional. Esta unión entre las mujeres impulsó la lucha feminista a lo largo de los cuarenta y, especialmente, en los cincuenta. A pesar de que no formaba parte del proceso legislativo ya que la monarquía no otorgó los derechos políticos a las mujeres, la Unión logró imponer cierta presión y obtuvo tímidas mejoras. En 1947 el gobierno prohibió las organizaciones comunistas entre ellas la Liga de Mujeres. La Unión acató la decisión y expulsó a las mujeres de la Liga de la junta directiva. Desde entonces sus caminos siguieron por separado convirtiéndose en dos organizaciones rivales. A pesar de su ilegalización, la Liga continuó con sus actividades de forma clandestina. Además de los derechos de la mujer, la educación y la sanidad, un elemento

importante de su lucha fue el llamamiento a la democracia al igual que a la lucha antiimperialista nacional y transnacional. La Liga aseguraba que la liberación de las mujeres acompañaría la liberación nacional de la dominación colonial y del orden socioeconómico y político que perpetua la desigualdad.

Tras el golpe de estado de 1958, el partido comunista emergió como la mayor fuerza popular y política. La Unión Feminista desapareció y la Liga volvió a trabajar públicamente realizando una considerable labor en la expansión de la educación y los derechos de las mujeres como el papel que tuvo en la promulgación del Código de Estatuto Personal de 1959^[15], además, su dirigente Naziha al-Dulaymi se convirtió en la primera mujer en el mundo árabe que ostentó el cargo de ministra^[16]. La situación cambió cuando el partido Baaz llegó al poder, especialmente tras el segundo golpe de estado de 1968. Ese mismo año se creó la Federación General de Mujeres Iraquíes (FGMI)^[17], única organización de mujeres autorizada y considerada el ala feminista del gobierno. Sus actividades estaban limitadas a los objetivos nacionales, cuya dirección estaba marcada por el régimen. Tuvo un papel crucial en la educación, especialmente en lo relativo a las grandes campañas de alfabetización en todo el territorio iraquí. También proveía servicios a las mujeres, especialmente en lo relativo al cuidado de los niños y a la formación técnica para la industria nacional. En sus principios fundacionales destaca la importancia de movilizar y adoctrinar a las mujeres en la lucha de la nación árabe contra el imperialismo, sionismo y el atraso social. Aunque el movimiento de mujeres estaba cooptado por el Baaz, sí que hubo elementos de resistencia y tensión entre el GFIW y el partido, especialmente entre los años 1973 y 1978 cuando los comunistas se unieron al Baaz en el Frente Patriótico Nacional y algunas mujeres de la Liga entraron a colaborar con las baazistas en el GFIW. La dura represión contra cualquier signo de oposición acabó con toda pluralidad política dentro y fuera del partido y el GFIW, esta vez sin las comunistas, fue la única organización de mujeres permitida, al menos de manera oficial hasta 2003. Un caso distinto es la Región del Kurdistán que disfrutó de una autonomía de *facto* entre 1991 y 2003 gracias a la intervención de las fuerzas aliadas contra Saddam Husayn tras la Guerra del Golfo de 1991, lo que permitió el desarrollo de la sociedad civil y el establecimiento de organizaciones no gubernamentales internacionales otorgando un nuevo espacio a las mujeres kurdas para promocionar los derechos de la mujer en su región^[18].

La guerra y ocupación de Iraq

En 2003, la reconstrucción, o más bien la destrucción de las instituciones del estado para la transformación en profundidad de la economía y las instituciones iraquíes, prevaleció sobre la idea de cambio de régimen y de una presencia estadounidense limitada. En cambio se optó por el plan de democratización y creación de un régimen amigo de las políticas geoestratégicas y neoliberales de EEUU^[19]. A raíz de estos conocidos acontecimientos son diversos los problemas enfrentados por la diezmada población civil tras trece años de sanciones económicas y, en especial, las mujeres: el fracaso de la reconstrucción de las infraestructuras básicas del país como la electricidad y el saneamiento del agua, la corrupción y mala gestión de los billones invertidos en la reconstrucción^[20], el dramático impacto de la violencia de la guerra y el enfrentamiento sectario que produjo 1.800.000 muertes civiles, 5.000.000 desplazados internos y externos, 1.500.000 viudas (10% de la población femenina) y 5.000.000 huérfanos^[21]. A esto le acompaña, además, la aceleración de un proceso político bajo un calendario muy estrecho que da a luz una constitución permanente muy cuestionada e instaura en el poder a los partidos opositores del anterior régimen en función de unas cuotas étnico-sectarias, a través de las cuales asciende también el conservadurismo religioso de los partidos islamistas en el gobierno. Las consecuencias directas sobre la vida de las mujeres son diversas, tal como nos revelan numerosos informes sobre los derechos humanos en Iraq^[22]. Paradójicamente, la retórica orientalista de EEUU que representa a las mujeres iraquíes como víctimas pasivas que hay que salvar de la crueldad del sistema masculino en el que viven con el fin de justificar su intervención democratizadora, corresponde en realidad a la creación del peor escenario en el que se han encontrado las mujeres en la historia moderna de Iraq. Al margen de lo que padece la población en general, las mujeres han estado presas de la violencia política y de género desde diversos frentes como las tropas de la coalición liderada por EEUU, las milicias y los agentes del gobierno y han llevado la pesada carga de sostener a sus familias en condiciones económicas y falta de seguridad humana graves, además de ser testigo de la pérdida de derechos y libertades a lo largo del proceso político como los concernientes al estatuto personal que regula el matrimonio, el divorcio, la custodia, etc.

La llegada de la nueva sociedad civil

Las organizaciones nacionales encabezadas por el Estado durante la era del Baaz, como los sindicatos y la FGMI, desaparecieron en 2003 debido a las políticas de "desbaazificación" que afectaron a todo el sector público del país. En 2004 se presentaron al Ministerio de Planificación 2.000 expedientes de organizaciones no gubernamentales (ONG) locales de muy diversa índole^[23] llegando a 8.200 organizaciones en 2010, entre las cuales 200 son de mujeres^[24]. Como es común en otros lugares del mundo, los países o agencias de donantes ven en las ONG locales el medio ideal para implementar sus programas de reconstrucción sobre el terreno. En una

muestra de la percepción orientalista de la administración estadounidense de la sociedad iraquí, el General Paul Bremer escribió en su libro *My years in Iraq*, que en 2004 dedicó gran parte de un presupuesto estadounidense-iraquí de 750 millones de dólares a "construir organizaciones e instituciones que formen lo que en Occidente llamamos sociedad civil" [25]. De hecho, EEUU fue el país que más dinero invirtió en la reconstrucción de Iraq, además de Reino Unido y otras agencias internacionales, a través de la propia Autoridad Provisional de la Coalición (APC), que gobernó Iraq de forma directa entre abril de 2003 y junio de 2004, y de las agencias de desarrollo y política exterior como USAID (United States Agency for International Development), United States Institute for Peace, además del International Republican Institute y el National Democratic Institute vinculadas a los dos principales partidos políticos de EEUU [26]. Las políticas hacia la sociedad civil y la gestión de los recursos de financiación y el propio funcionamiento de algunas ONG presentaron numerosos problemas y limitaciones que afectaban a su capacidad efectiva sobre el terreno, su autonomía y su sostenibilidad. La dependencia de la financiación fue un factor determinante en la creación de ONG, ya que la destrucción sistemática de las instituciones y el abandono de la industria nacional a favor de políticas de privatización e inversión extranjera produjeron un precario panorama laboral [27] que hizo que la creación de ONG se percibiera como uno de los medios de acceso al trabajo y promoción profesional, al igual que el acceso a la política y a las redes clientelares. Según un estudio realizado por *Searching for Peace in Iraq* muchos iraquíes vinculados a la sociedad civil consideran que, con la excepción de unas pocas ONG, la mayoría de las ONG son utilizadas como modo de lucro o de promoción profesional y que, por otra parte, la agenda de muchas ONG están determinadas por la agencia de financiación y no por las necesidades reales de la población, lo que es percibido por muchos como un vehículo de intervención exterior [28]. De hecho, tal como señalan investigadoras y activistas, uno de los aspectos más problemáticos es que la administración estadounidense busca moldear las organizaciones de la sociedad civil en vista a sus objetivos de política exterior [29], que veremos con mayor detalle. Estas dos visiones son comunes en diversas partes del mundo, al igual que en Oriente Medio y el Norte de África, dando lugar a varios estudios sobre la 'NGOización' de la sociedad civil, lo que equivale a la despolitización y profesionalización de las organizaciones además de una implementación indirecta de las políticas neoliberales y de expansión del mercado [30]. Teniendo en cuenta la presencia de una ocupación ilegal en Iraq, muchos iraquíes, especialmente los del bando nacionalista, miran con mucha desconfianza a las ONG financiadas por agencias extranjeras, especialmente cuando estas son estadounidenses o británicas [31]. Igualmente, este aspecto tiene un gran impacto cuando se trata de organizaciones de mujeres, ya que se perciben como un instrumento del feminismo colonial, donde los derechos de las mujeres son utilizados para implantar las políticas imperialistas [32]. A esta problemática habría que sumar el gran flujo de dinero en proyectos de reconstrucción durante los primeros años sin un seguimiento adecuado y en un contexto tremendamente caótico, lo que dio lugar a grandes pérdidas de dinero y estafas tanto por parte de ONG locales como por actores internacionales [33]. Además, según algunos investigadores, el acceso a los recursos de la reconstrucción han estado en manos de las diferentes corrientes políticas que se reparten los contratos, de modo que la corrupción, la falta de apoyo de un grupo político, milicia o red clientelar dificulta el acceso a tales recursos de manera transparente, lo que refleja las relaciones neopatrimoniales entre los distintos grupos de poder en Iraq donde entran en juego viejos elementos sociales como la lealtad tribal o la filiación religiosa junto a la fuente de recursos que suponen las ONG [34]. Es más, otra de las percepciones más negativas sobre la sociedad civil, en concreto sobre las ONG, tiene que ver con su instrumentalización política y con ser vistas como apéndices de los partidos y facciones políticas en Iraq [35]. Este tipo de ONG-partidos son las más comunes y sirven a los dirigentes políticos para extender su influencia sobre la población al cubrir las necesidades básicas de sus comunidades, por lo que carecen de independencia y, en muchas ocasiones, son sectarias sirviendo a una sola comunidad étnica o religiosa, lo que de una manera intencionada o no ayudan a alimentar los sentimientos sectarios. No en vano, la incapacidad del estado de proveer servicios básicos a la población hace que la asistencia social y humanitaria de estas ONG sean un factor legitimador de los partidos políticos que representan, además de contribuir considerablemente a la formación de sus redes clientelares [36]. Como sucede en Oriente Medio y el Norte de África, al igual que en otras partes del mundo, los dirigentes políticos ven las organizaciones independientes de la sociedad civil como una incomodidad o una amenaza que hay que evitar o reprimir y no como un actor legítimo con el que hay que dialogar, por ello los gobiernos han tendido a controlar la sociedad civil más que a regularla a través de los instrumentos legales del estado [37]. Como se ha mencionado más arriba, la situación de Iraq después de 2003 está marcada por la práctica eliminación de las organizaciones previas a la ocupación y por la proliferación de múltiples organizaciones de nueva creación. Ante el deseo inicial de la APC de ganarse "las mentes y los corazones" [38] de los iraquíes a través de programas de democratización y reconstrucción, ésta encontró en la sociedad civil los interlocutores ideales a través de los cuales puede legitimar su presencia en Iraq y, a la vez, tener control de las actividades que se llevaban a cabo. Además del dinero invertido en la reconstrucción, otra estrategia fue la promulgación de la Orden nº 45 de la APC en 2003 que incluye a la sociedad civil en la categoría de las organizaciones no gubernamentales. Esta ley de registro de organizaciones obedece también a la lucha contra la llamada insurgencia temiendo que la resistencia pudiera parapetarse en las ONG convirtiéndolas en focos de subversión [39], de modo que la APC señaló de manera explícita que el registro de ONG garantizaría la seguridad de todos los iraquíes y evitaría la mala *praxis* de las ONG

para fines fraudulentos e ilegales. Este marco legal establece extensos requerimientos burocráticos, múltiples datos concernientes a los miembros, las actividades, fuentes de financiación e información detallada del balance financiero. Establece un seguimiento casi continuo a través de informes trimestrales que las ONG tienen que proveer a la oficina del Ministerio de Planificación, además de someter a las ONG a auditorías pudiéndose revocar su licencia si no cumple con alguna de las provisiones de la ley. Por otro lado, las ONG no pueden ser políticas y no pueden operar de ningún modo en el país sin estar registradas previamente [40]. Tras el traslado de la "soberanía" a los políticos de Iraq, se trasladó el registro de ONG al nuevo Ministerio de la Sociedad Civil. En 2005 este Ministerio intentó aprobar una nueva ley aún más restrictiva y draconiana fruto de la percepción de los políticos de la sociedad civil como amenaza a la autoridad [41]. Finalmente, el Comité Parlamentario de la Sociedad Civil no aprobó la ley y hubo que esperar hasta marzo de 2010 para que se promulgase la ley nº 12 sobre las organizaciones no gubernamentales, mucho menos restrictiva gracias a la presión de las organizaciones internacionales y la sociedad civil iraquí durante los dos años previos a la aprobación [42]. Aunque esta ley sustituye automáticamente la Orden 45 de la APC, curiosamente sigue vigente según la base de datos legislativa de Iraq. A pesar de que la ley actual es aparentemente más democrática, sigue siendo muy cuestionable la actitud del gobierno respecto a algunas organizaciones, especialmente sindicatos, asociaciones de trabajadores e, incluso, organizaciones de mujeres, cuyas actividades se han visto afectadas por restricciones legales además de intimidación directa por parte de las milicias y las fuerzas de seguridad, al ser vistas como 'demasiado' críticas con las políticas del gobierno [43].

Tipos de organizaciones de mujeres

El estado de la cuestión sobre el movimiento de mujeres en Iraq después de 2003 se extrae principalmente de las investigaciones llevadas a cabo por Nadjé al-Ali y Nicola Pratt [44], cuyo estudio nos revela un panorama muy heterogéneo de organizaciones de mujeres y el modo en que estas gestionan la realidad de la guerra, la ocupación y el proceso político desde 2003. Las mujeres que crean estas organizaciones suelen ser de clase media urbana, de distintas procedencias étnicas y religiosas. Entre las actividades que llevan a cabo se encuentran los proyectos humanitarios y asistenciales, generación de empleo, formación, asesoría legal, asistencia sanitaria, etc. Además de las cuestiones más prácticas, las organizaciones seculares en particular se han movido entorno a ciertas demandas políticas y feministas en paralelo al proceso político que iba a definir la naturaleza e identidad del estado, tal y como la restauración del Código de Estatuto Personal de 1959 en lugar del artículo 41 de la constitución [45], que otorga la autoridad sobre el estatuto personal a las autoridades religiosas de cada confesión con el riesgo de pérdida de derechos recogidos en el Código de 1959 además de afianzar las divisiones sectarias primando la identidad comunal sobre la ciudadanía; la introducción de una cuota femenina del 40% en los órganos de gobierno que finalmente se materializó con la adjudicación del 25% de los escaños a las mujeres en el parlamento; la resistencia a las políticas de género de las corrientes islamistas de los partidos políticos en el gobierno y las milicias; la limitación del papel del islam en la constitución como una de las fuentes del derecho y no la única, además de la introducción de una cláusula que garantizase el cumplimiento de los convenios internacionales, incluido el Convenio para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW). Algunas organizaciones también se han centrado en denunciar los crímenes de honor, la detención y la tortura de mujeres, así como el tráfico y explotación sexual de mujeres y niñas, mientras que una minoría se centra en denunciar los crímenes cometidos por las fuerzas de la ocupación. Generalmente, los aspectos relativos a la identidad cultural y religiosa patente en la ley de estatuto personal, la constitución y las políticas de género del gobierno constituyen una fuente de tensión no sólo entre las mujeres activistas seculares y los partidos gubernamentales, sino también entre éstas y otras mujeres religiosas, especialmente aquellas ligadas a los partidos y grupos islamistas en un contexto muy complejo donde se mezcla las nociones de autenticidad cultural frente al ocupante con los intereses e identidades étnico-sectarios. Se ha constatado que en contextos donde existe una amenaza imperialista, el discurso sobre los derechos de las mujeres se vincula a la invasión cultural occidental [46]. Además, en el caso de Iraq se relaciona también con el régimen político anterior de carácter relativamente secular y no con la trayectoria propia del movimiento feminista iraquí desde principios del siglo XX o con otras experiencias transculturales en otros países postcoloniales [47]. Llama la atención que varias organizaciones de mujeres, entre ellas la Organización de la Libertad de las Mujeres, se apoyan en las activistas del pasado en sus sitios de Internet y sus revistas para recuperar la memoria y legado del movimiento. Las organizaciones de mujeres no independientes o que presentan mayores elementos de acomodación al proceso político y a la ocupación son especialmente aquellas organizaciones fundadas por mujeres vinculadas a la antigua oposición al régimen del Baaz en el exilio como fue el Congreso Nacional Iraquí y por profesionales con estrechos vínculos a partidos políticos, entre estas ONG se encuentran el Consejo Nacional de Mujeres, Conferencia de las 1.000 Mujeres, Grupo Independiente de Mujeres de Iraq, Sociedad de las Mujeres Iraquíes para el Futuro. Un ejemplo conocido es el Grupo Independiente de Mujeres fundado en 2003 por la parlamentaria Maysun al-Damaluji de la lista secular de al-'Iraqiyya liderada por Iyad 'Allawi. Otro ejemplo de este tipo de organizaciones pero de corte religioso es la Organización de Mujeres Islámicas afiliada al Consejo Supremo Islámico de Iraq y dirigida Jinan al-Ubaydi también miembro del parlamento. Igualmente existen organizaciones fundadas por

retornadas del exilio con estrechos lazos con la administración estadounidense como la Alianza de Mujeres para un Iraq Democrático y el Congreso Americano Islámico. Entre las pocas organizaciones independientes se pueden nombrar la Organización para la Libertad de las Mujeres en Iraq y la Organización de la Voluntad de las Mujeres. Es de destacar también la vuelta en 2003 de la Liga de las Mujeres Iraquíes mencionada al inicio del artículo, siendo la única organización histórica de mujeres que sobrevive al exilio desde 1969. Esta organización tomó parte en la formación de la Red de Mujeres Iraquíes que reúne alrededor de 90 organizaciones muy heterogéneas de mujeres. A todas las anteriores habría que sumar también las ya existentes en el Kurdistán como el Centro de Mujeres Rewan, Zhin y al-Amal. Además de la afiliación o no a un partido político, la acomodación o resistencia a la ocupación es otro de los elementos que distinguen a unas organizaciones de otras. Algunas de ellas, sobre todo aquellas ligadas a la oposición en el exilio y a la administración estadounidense estaban a favor, e incluso apoyaron, la ocupación como único medio de acabar con Saddam Husayn. Otras organizaciones de mujeres procedentes de fuera y dentro de Iraq se oponían a la ocupación desde el comienzo, aunque estas formaban una minoría. Sin embargo, algunas de las que apoyaron inicialmente a la ocupación pronto cambiaron de parecer tras el agravamiento de la seguridad humana y la pérdida de derechos de las mujeres, por lo que su discurso empezó a oscilar en torno al ritmo de retirada de las tropas de la ocupación. Unas pocas exigían la inmediata retirada, otras pedían que se acordara un calendario de retirada y otras defendían que la retirada de tropas tenía que ser precedida del descenso de la violencia [48]. Otro aspecto que ha causado divergencia, igualmente relacionado con la presencia de la ocupación en Iraq, es la financiación sujeta a programas específicos, una manera suave de perpetuar la dominación externa del país [49], especialmente si estas ayudas provienen de la APC y de las agencias de EEUU y Reino Unido. Este aspecto está estrechamente relacionado con las dificultades que EEUU encontró sobre el terreno en su lucha contra la resistencia en 2003 y 2004 y que llevó a la APC a impulsar el proceso político siguiendo un calendario muy estrecho que simbolizase el fin de la transición y la entrega de la soberanía del país a los políticos iraquíes. En este sentido, el objetivo era la aprobación con urgencia de una constitución permanente en octubre de 2005 para posteriormente celebrar las primeras elecciones parlamentarias en diciembre de 2005, mientras la nación aún estaba lejos de superar el periodo postconflicto registrándose más de 15.376 muertes civiles en 2005 y más de 28.045 en 2006 [50]. De acuerdo con este calendario, el Secretario de Estado Colin Powell anunció en 2004 dos iniciativas: la creación de la Red Iraquí-Estadounidense de Mujeres con el objetivo de preparar a las mujeres de cara a la elaboración de la constitución y las elecciones parlamentarias a través de talleres y conferencias para la capacitación de las mujeres en la política y la buena gobernanza y el programa *Iraqi Women's Democracy Initiative* con una dotación de 10 millones de dólares [51]. Con este programa la APC pretendía obtener resultados inmediatos de participación femenina para impulsar el curso político hacia unas elecciones y la creación de la constitución como metas establecidas para otorgar éxito a su proyecto de "democratización" de Iraq. Los proyectos que se llevaron a cabo giraban en torno a cursos de formación para la democracia, política, medios de comunicación, liderazgo y formación de espíritu empresarial. Según la autora y activista iraquí Haifa Zangana, este interés inicial de los EEUU y Reino Unido en promocionar a las mujeres en la nueva sociedad civil puede estar conectado con algunas políticas documentadas sobre contrainsurgencia estadounidense que buscaban debilitar el núcleo familiar percibido como refugio de los combatientes a través de la cooptación de las mujeres en programas económicos y sociales [52]. Además de las fuentes de financiación directas de EEUU y Reino Unido, algunas activistas en Iraq desapruaban también las políticas de la ONU por su falta de transparencia en la adjudicación de presupuestos y por la concentración de recursos en talleres sobre democracia en hoteles lujosos y seguros de la vecina Jordania en lugar de dedicar el dinero a resolver los problemas prácticos de la población y a que las organizaciones locales determinen sus propias capacidades [53]. No obstante, el posicionamiento de las organizaciones frente a la financiación es variado. Las mujeres que más se beneficiaron del intento inicial de EEUU y Reino Unido de promover los derechos de las mujeres fueron aquellas ligadas a las élites políticas cercanas a la administración estadounidense [54]. Igualmente, las organizaciones vinculadas a los partidos políticos en el gobierno también dependen de los recursos del Ministerio de Sociedad Civil [55], mientras que las organizaciones religiosas suelen depender más de los partidos a los que están adscritas o de sus comunidades religiosas [56]. Algunas organizaciones no aceptan ningún tipo de ayuda exterior tanto para preservar su independencia como para oponer resistencia a la intervención externa y al sistema político [57], otras en cambio son menos críticas al respecto y aceptan la financiación de USAID y otras agencias estadounidenses al igual que organismos de la ONU como el UNIFM, mientras otras intentan mantener su neutralidad aceptando ayudas de países menos "sospechosos" de seguir agendas imperialistas como los países escandinavos y holanda, conocidos también por su mayor transparencia [58]. A pesar de la oposición de muchas organizaciones a varios aspectos del proceso político de la ocupación, muchas aceptaron participar en él, en parte promovidas por el debate entorno al papel que ha de tener el islam en la constitución, la lucha por el mantenimiento del Código de Estatuto Personal de 1958 y la participación de las mujeres en la reconstrucción nacional. En este sentido las posturas también varía, tal como explican al-Ali y Pratt algunas no ven otra elección que seguir el ritmo del proceso político para garantizar un espacio a las mujeres, otras consideran que seguir el estrecho calendario del proceso impuesto por la CPA en un contexto de grave crisis humanitaria les ha impedido desarrollar su capacidad y centrarse en las necesidades reales de la población, invirtiendo grandes sumas de dinero en conferencias y talleres sobre democracia y derechos de la mujer cuando este dinero podría haber sido

invertido en ayuda humanitaria y en cubrir las necesidades prácticas de las mujeres^[59]. En cambio las organizaciones que han formado parte de la resistencia política se han mantenido lejos del proceso político al considerarse ilegítimo y se han centrado en denunciar la presencia de la ocupación y la violación de los derechos humanos^[60].

La Organización de la Libertad de las Mujeres en Iraq (OLMI)

Formación

La OLMI es una organización feminista, marxista y secular fundada en junio de 2003 en Bagdad, tres meses después de la ocupación. Defiende la plena igualdad entre hombres y mujeres, la lucha de clases además de oponerse al fundamentalismo islámico y a la ocupación de Iraq. Se creó gracias a la coalición de varias mujeres en el exilio entre ellas la presidenta Yanar Muhammad y la representante de la OLMI en Londres y activista kurda Houzan Mahmoud. Estas dos mujeres se conocieron cuando Muhammad aún residía en Canadá a través de su activismo entorno a los derechos de la mujer y la democracia en Iraq. Ante la inminente invasión del país, las dos formaron parte de una coalición de mujeres para defender los derechos de la mujer en Iraq, que se reunió en Londres unos meses antes de la ocupación. Sin embargo en la reunión se constató que la mayoría de mujeres asistentes compartían el discurso de los gobiernos del Reino Unido y EEUU en torno a la necesidad de liberar Iraq de la dictadura a través de una intervención militar, al que una minoría de mujeres entre ellas Mahmoud y Muhammad se oponían tajantemente, puesto que consideraban "la agenda de EEUU y Reino Unido no consiste en liberar a los pueblos de los dictadores. Ahora tenemos un gobierno que es una marioneta de EEUU, formado por muchos pequeños dictadores, esta vez adscritos a grupos étnicos, sectarios, tribales y religiosos"^[61]. De hecho, muchas mujeres iraquíes independientemente de su adscripción política, étnica y religiosa se movilizaron a favor de la llamada 'liberación de Iraq' y fueron instrumentales para los gobiernos de EEUU y Reino Unido que vieron en ellas el modo de legitimar su adhesión a la defensa de los derechos de la mujer y de acceder a un mayor segmento de la población iraquí. En cambio, las fundadoras de la OLMI se unieron al movimiento antiguerra y participaron en varias protestas entre ellas contra el congreso celebrado en Londres en septiembre de 2002 que reunió a cincuenta partidos iraquíes de la oposición en el exilio y en la región del Kurdistán iraquí bajo el auspicio de EEUU y Reino Unido^[62].

Tras la guerra, Yanar Muhammad volvió a Iraq y junto a otras mujeres con la ayuda del Partido Comunista de Trabajadores Iraquí^[63] creó la OLMI que preside hasta la actualidad. A pesar de sus fundamentos marxistas, la organización no es dogmática y acoge a todas las mujeres que lo deseen independientemente de su ideología, etnia y religión^[64] en sus diferentes centros del país, siendo el principal el de Bagdad. Uno de los aspectos destacados de la organización es su elevado perfil internacional. Cuenta con una red transnacional formada por feministas de diversos países como Reino Unido, Francia, Canadá, Holanda, Dinamarca y Finlandia, especialmente tras la campaña de solidaridad internacional que surgió a raíz de las amenazas de muerte que Yanar Muhammad recibió en 2004 por parte de un grupo de islamistas radicales contrarios a sus ideas seculares y de igualdad entre hombres y mujeres^[65]. Al igual que otras organizaciones de mujeres independientes en Iraq que no cuentan con el respaldo de un partido político fuerte ni de una milicia, han tenido que recurrir a guardaespaldas que desde entonces protegen la seguridad personal de Muhammad y las sedes de la OLMI. A pesar de que la violencia descendió relativamente a mediados de 2008, se siguen registrando múltiples casos de ataques y amenazas contra mujeres con perfil público, ya sean activistas, políticas, periodistas o académicas, especialmente cuando éstas muestran 'signos' de secularidad como el hecho de no llevar velo islámico independientemente de su confesión religiosa y creencias. La OLMI, achaca esta violencia en primer lugar a EEUU y su apoyo a los grupos extremistas^[66]. Las autoridades, por otro lado, no llevan a cabo investigaciones serias ni seguimiento de los casos, lo que alimenta el clima de impunidad y represión^[67]. La OLMI se registró como ONG en el Ministerio de Planificación, pero dado su activismo político y su agenda de género el actual gobierno ha reiterado sus amenazas de retirada del registro y clausura de sus sedes^[68]. Del mismo modo, la organización está lejos de las redes clientelares de los partidos y no tiene acceso a los recursos económicos que aporta el gobierno iraquí, ni tampoco a la financiación de las agencias estadounidenses y británicas, lo que en parte obedece al principio de autonomía e independencia que defiende la organización. Para llevar a cabo sus actividades se apoya en las donaciones de sus miembros y simpatizantes al igual que en las donaciones de otras ONG occidentales y programas internacionales como el del Instituto de Comunicación IPS. Mahmoud es también crítica con las organizaciones de mujeres que dependen de la financiación exterior, especialmente de EEUU y Reino Unido, y abrazan los principios neoliberales, lo que les acaba convirtiendo en una suerte de "empresas sin ninguna motivación política"^[69]. Asegura que este tipo de ONG en Iraq paralizarían su trabajo en cuanto dejen de recibir dinero, en cambio la OLMI, a pesar de sus limitaciones legales y la constante lucha por la financiación, representa un movimiento de base construido principalmente a través del voluntariado y el compromiso de sus miembros, al margen de unos pocos

asalariados que trabajan en la administración y contabilidad [70].

Actividades

La agenda feminista radical, secular y socialista de la OLMÍ se centra en denunciar y concienciar sobre la violencia de género infligida por los grupos islamistas, partidos políticos, la ocupación, las prácticas tribales y las redes de tráfico de blancas. Del mismo denuncian las discriminaciones en base de la clase social, género, 'raza' e identidad de género y sexual [71]. Difunden un programa de radio y publican una revista periódica llamadas al-Musawat (Igualdad), donde dan voz a los problemas cotidianos de las mujeres. Su sede en Bagdad sirve de centro de acogida a las mujeres que llegan huyendo de la prostitución y la violencia de género como los crímenes de honor, además cuentan con una red de amigos y familias que abren sus puertas a las mujeres que huyen de estos abusos [72]. Entre sus actividades llevan a cabo cursos de alfabetización y uso de las nuevas tecnologías y diversas campañas como un Proyecto Antitráfico de Blancas para sensibilizar a la opinión pública acerca del gran número de mujeres y chicas forzadas a la prostitución resultado de la inestabilidad del país y crisis económica, además de presionar al gobierno para que refuerce las leyes contra los traficantes y proxenetas. A través de su programa Observatorio de Cárceles de Mujeres, la OLMÍ asiste a las mujeres internas e investiga la violación de los derechos humanos de las presas, consiguiendo en algunos casos su liberación como sucedió con la puesta en libertad de doce mujeres en 2009 detenidas injustamente por unos supuestos crímenes cometidos por hombres de su familia [73]. No obstante, las actividades de la organización han provocado tensiones con el gobierno en varias ocasiones. En mayo de 2009, el Ministerio de Cultura prohibió la transmisión de un programa conducido por el canal regional árabe MBC sobre el tráfico de mujeres en el que se entrevistaba a Yanar Muhammad, alegando que el gobierno se opone al contenido. Posteriormente, una televisión cercana al gobierno mostró imágenes de las activistas con una nota que dice "éstas son las que humillan a las mujeres de Iraq" [74]. Por otro lado, Samira al-Mousawi, encargada del Comité de Mujeres y Niños del Parlamento, se negó a admitir la realidad del tráfico de blancas y dijo que la OLMÍ estaba insultando a las mujeres iraquíes, por el hecho de sacar a la luz el tráfico de mujeres y menores a nivel nacional e internacional [75]. Esta campaña contra la organización les obligó a rebajar su perfil durante un tiempo por miedo a las milicias pero, a pesar del tabú social y los grandes intereses económicos que entraña el tráfico de blancas, el gobierno decidió tomar cartas en el asunto y encargó a unas "selectas ONG" que trabajasen sobre las posibles medidas legales para acabar con tales prácticas. Recientemente, se ha redactado una ley de antitráfico de seres humanos cuya aplicación está aun por aprobarse [76].

Ante las críticas que reciben por no respetar los valores de la sociedad iraquí, Muhammad defienden que ellas no comprometen su lucha por la igualdad a favor de nadie: "ni por los grupos tribales que ven a las mujeres como su propiedad, ni por los grupos religiosos que se consideran dueños de la escena política, ni por los grupos nacionalistas bajo los cuales hemos vivido toda la vida y que retratan a los hombres como héroes de la sociedad" [77]. Basándose en su propia experiencia como mujer kurda, Mahmoud es igualmente crítica con las ideologías nacionalistas tanto del Baaz como de los dos principales partidos kurdos, al considerarlos violentos y patriarcales. Aunque defiende el derecho de autodeterminación de los pueblos y la no injerencia exterior, crítica el apoyo ciego de algunos grupos de izquierda de Occidente a la lucha antiimperialista cuando ésta está liderada por hombres "retrógrados, fascistas y contrarios a los derechos de las mujeres" [78]. Por otro lado, la OLMÍ no sólo ha producido tensiones con los sectores más conservadores y el gobierno sino que otras organizaciones de mujeres decidieron distanciarse de ellas por ser radicalmente seculares y feministas, lo que supone un obstáculo para construir un diálogo entre las mujeres seculares y las islamistas entorno al papel de islam en la vida pública y las relaciones de género [79]. De hecho, el grado de resistencia de la OLMÍ a la subordinación de las mujeres desde el marco de referencia secular no ayuda a resolver la polarización entre las mujeres seculares y las islamistas en Iraq. Un diálogo en profundidad se hace necesario para determinar los factores que se ocultan tras esta oposición de binomios, como podría ser la reacción frente a la anterior prohibición del partido Baaz de las ceremonias shi'íes en los espacios públicos, los intereses político-sectarios o una falta de conocimiento de las implicaciones reales de una lectura puritana y patriarcal de los textos religiosos. En cuanto al proceso político que ha seguido a la ocupación, la OLMÍ ha participado dentro del sistema pero desde la resistencia a los políticas de género, la redacción de la constitución y el sectarismo. A diferencia de muchas organizaciones de mujeres que han centrado sus recursos en formar a las mujeres sobre democracia y los derechos de la mujer y a atraerlas al proceso de transición, la organización ha buscado ayudar a las mujeres que huyen de la violencia y a concienciar a la opinión pública sobre la situación de las mujeres y a favor de una constitución secular. Aunque consideran que la cuota femenina del 25% en el parlamento es un logro del proceso político, se lamentan, al igual que muchas otras mujeres, de que las parlamentarias no representan a las mujeres iraquíes sino a sus partidos, donde la mayoría de las mujeres están adscritas a partidos islamistas shi'íes gracias al sistema de cuotas étnico-sectarias [80], algunas de las cuales consideran que el Código de Estatuto Personal de 1959 fundamentado en el derecho islámico no representa a la mayoría de la población iraquí y defienden interpretaciones patriarcales de la shari'a [81]. Según Mahmoud, la OLMÍ, que cuenta con mujeres practicantes entre sus miembros y usuarias, no encuentra un punto de encuentro con la ideología conservadora respaldada por el proyecto político de los partidos de estas mujeres

islamistas [82]. Esto no se debe únicamente a la postura secular de la OLMI, sino también a la actitud innegociable de algunas políticas islamistas. Por último, la OLMI tiene mucha visibilidad en el movimiento 25 de febrero iraquí —primavera árabe iraquí— que se sigue convocando cada viernes en las principales plazas del país. Entre las diversas demandas como la provisión de servicios básicos —la luz y el agua—, empleo, liberación de los detenidos, ayudas a las viudas, fin de la ocupación y el sectarismo político e institucional, la OLMI incluye las demandas de igualdad de género y el fin de la violencia contra las mujeres. Al igual que sucedió en otros países del entorno, los manifestantes han tenido que enfrentar la represión de las fuerzas de seguridad, detenciones, torturas e incluso asesinatos de activistas, además del acoso a las mujeres. El viernes 17 de junio de 2011 en la Plaza Tahrir de Bagdad un grupo de agentes del gobierno vestidos de civiles comenzaron a increpar a las activistas de la OLMI golpeándolas y acosándolas sexualmente mientras las gritaban “prostitutas” y “comunistas” [83]. El 30 de septiembre de 2011 unos agentes detuvieron a una joven activista de la organización y la sometieron a torturas, finalmente la liberaron bajo la advertencia de que no volviera a la plaza [84]. Ante el creciente autoritarismo tras las elecciones de 2010 y la perpetuación de la desigualdad y carencia de servicios básicos, muchos sectores de la sociedad civil, entre ellos organizaciones independientes como la OLMI, apoyan las movilizaciones populares dando lugar a nuevos o renovados lazos de cooperación que podrían resultar en un movimiento de base. Sin embargo la capacidad de presión es limitada, lo que contribuye a aumentar aun más la brecha entre los partidos políticos y el resto de la población. En el verano de 2011 el primer Ministro Nuri al-Maliki del partido islámico shií al-Da’wa acusó a las organizaciones de derechos humanos que apoyan las protestas de ser terroristas [85]. En el Iraq post-2003 esta acusación no es baladí, puesto que el gobierno recurre con frecuencia al terrorismo y a la ley antiterrorista [86], que se encuentra bajo el control directo del primer ministro, para reforzar su poder e inmovilizar a las voces de la oposición [87], legado de la guerra contra el terror y las políticas contrainsurgencia de EEUU tras la invasión que nunca debió suceder.

Conclusiones

La OLMI es un ejemplo de organización independiente que presenta bastantes elementos de resistencia al orden político y patriarcal del nuevo Iraq desde una perspectiva feminista, secular y marxista. Su elevado perfil internacional constituye su principal fuente de recursos y un amplificador de las campañas de sensibilización y denuncia, sin embargo a nivel nacional aún está en proceso de construir su capacidad efectiva por diversos factores como su inestabilidad jurídica y al limitado acceso a los recursos internos y externos de financiación. Pero el factor determinante que ha llevado a su marginación como interlocutor social legítimo y que, por ende, reduce su seguridad jurídica y humana ha sido su crítica al *status quo* y su énfasis en ciertos temas sensibles como la prostitución forzada y la represión violenta de los homosexuales, además de defender la plena separación entre religión y estado, lo cual incide en la brecha entre la secularidad y las políticas identitarias en un contexto donde los partidos islamistas están empoderados por el nuevo sistema político de Iraq. En este sentido, incluso otras organizaciones de mujeres seculares más moderadas han decidido distanciarse de la OLMI por suponer un obstáculo en el diálogo con las mujeres más conservadoras. Este esfuerzo asociativo de algunas organizaciones de mujeres, además de representar un ejercicio democrático en sí, podría tener un impacto positivo en el movimiento de mujeres como tal y en los resultados prácticos que éste puede extraer si hubiera un contexto sociopolítico favorable, mientras que el discurso ideológico de la OLMI se proyecta entre su público más afín donde bien es cierto que muchos jóvenes de ambos sexos se sienten identificados con su proyecto social. No obstante, las actividades prácticas como los cursos de capacitación, la acogida de mujeres en situaciones muy desfavorables y la cooperación con otros movimientos de base en el contexto más amplio de movilizaciones populares crea un interesante punto de encuentro entre diferentes realidades que no se puede desdeñar. Por otro lado, el hecho de que la OLMI, a diferencia de otras organizaciones, esté lejos de los centros de poder de un proceso político insostenible, corrupto e incapaz de resolver los problemas básicos de la población, redundará en su legitimidad cuando se produzca un cambio político sustancial aún difícil de predecir.

Bibliografía

ALI, Nadje al- y PRATT, Nicola (2011): "Between nationalism and women's rights: the Kurdish women's movement in Iraq" en *Middle East Journal of Culture and Communication*, nº 4, pp. 339-355.

-(2009): *What kind of liberation? women and the occupation of Iraq*, Berkeley, University of California Press.

‘ALIAWØ, Hadi Hasan (s.d.): *Ahزاب al-mu‘arafa al-siyasiyya fi al-‘Iraq 1968-2003*, Beirut, Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya.

ASSAF, Sawsan Ismael al- (inv.), ALI, Ali Dhahir (inv.) y BRAND-JACOBSEN (dir.), Kai Frithjof (2012): *Searching for peace in Iraq: strategic conflict and peace analysis, improving civil society peacebuilding strategies and impact*.

ASSAF, Sawsan I. al- (2010-2011): *Iraqi woman’s political participation under dictatorial regime and the*

democracy of occupation (trabajo de investigación postdoctoral), Londres, SOAS.

BATATU, Hanna (1978): *The old social classes and the revolutionary movements of Iraq: a study of Iraq's old landed commercial classes and of its communists, ba'athists and free officers*, Princeton, Princeton University Press.

BOLTON, Matthew y JEFFRY, Alex (2008): "The politics of NGO registration in international protectorates: the cases of Bosnia and Iraq", en *Disasters*, nº 32, pp. 586-608.

BREMER, Paul (2006): *My year in Iraq*, Nueva York, Simon and Schuster.

BURNS, Rebecca: "fighting for gender equality in Iraq" (entrevista realizada a Yanar Muhammad), Organization of Women's Freedom in Iraq, 7 de febrero de 2012, disponible en http://www.inthesetimes.com/article/12583/fighting_for_gender_equality_in_iraq/, [consulta: 28 de marzo de 2012].

CHATTERJEE, Partha (2003): "On civil and political society in post-colonial democracies", en KAVIRAJ, Sudipta y KHILNANI, Sunil (eds.): *Civil society: history and possibilities*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 165-178.

CORNWELL, Rupert: "US loses chance to win hearts and minds", en *The Independent*, 2 de mayo de 2004, disponible en <http://www.arabnews.com/node/248682>, [consulta: 3 de abril de 2012].

DAMOS, Arwa: "The woman who lambasted Iraq's prime minister", CNN, 6 de octubre de 2011, disponible en <http://edition.cnn.com/2011/10/06/world/meast/iraqi-women/index.html>, [consulta: 15 de marzo de 2012].

DODGE, Toby: "The resistible rise of Nuri al-Maliki", OpenDemocracy, 22 de marzo de 2012, disponible en <http://www.opendemocracy.net/toby-dodge/resistible-rise-of-nuri-al-maliki>, [consulta: 17 de junio de 2012]

EISENSTEIN, Hester (2009): *Feminism seduced: how global elites use women's labor and ideas to exploit the world*, Londres, Paradigm Publishers.

EFRATI, Noga (2012): *Women in Iraq: past meets present*, Nueva York, Columbia University Press.

(2008): "Competing narratives: histories of the women's movement in Iraq, 1910-58", en *International Journal Middle East Studies*, nº 40, pp. 445-466.

(2004): "The other 'awakening' in Iraq: the women's movement in the first half of the twentieth century", en *British Journal of Middle Eastern Studies*, nº 31, pp. 153-173.

ELBAYAR, Kareem (2005): "NGO laws in selected Arab states", en *International Journal of Not-for-Profit Law*, nº 7, pp. 1-25.

EMILYMUNA: "Freedom, corruption and terror" (entrevista a Houzan Mahmoud), Emily's Blog, 26 de noviembre de 2011, disponible en <http://emilymuna.wordpress.com/2011/11/26/houzan-mahmoud-interview-organization-of-womens-freedom-in-iraq/>, [consulta: 16 de febrero de 2012].

FANTAPPIE, Maria: "Houzan Mahmoud, abroad representative of OWFI, tells us about her role in the struggle for equality in Iraq and Kurdistan" (entrevista realizada a Houzan Mahmoud), Organization of Women's Freedom in Iraq 27 de febrero de 2011, disponible en <http://www.equalityiniraq.com/articles/128-houzan-mahmoud-abroad-representative-of-owfi-tells-us-about-her-role-in-the-struggle-for-equality-in-iraq-and-kurdistan>, [consulta: 28 de marzo de 2011].

FAROUK-SLUGLETT, Marion (1993): "Liberation or repression? Pan-Arab nationalism and the women's movement in Iraq", en HOPWOOD, Derek, ISHOW, Habib y KOZINOWSKI, Thomas (eds.): *Iraq: power and society*, Oxford, St. Antony's College, pp. 51-73.

FASSIHI, Farnza: "Iraqi Shiite women push Islamic law on gender roles", The Wall Street Journal, 9 de marzo de 2005, disponible en <http://online.wsj.com/article/0,SB111033106103674180,00.html#articleTabs%3Darticle>, [consulta: 15 de febrero de 2010].

FLEISCHMANN, Ellen L. (1999): "The other 'awakening': the emergence of women's movements in the modern Middle East, 1900-1940", en MERIWETHER, Margaret L. y TUCKER, Judith E. (eds.): *A social history of women and gender in the modern Middle East*, Oxford, Westview Press, pp. 83-139.

HUMAN RIGHTS WATCH (2010): *Iraq at a crossroads: Human Rights in Iraq eight years after the US-led invasion*

IBRAHIM, Saad Eddin (1995): "Civil society and prospects for democratization in the Arab world", en NORTON, Augustus Richard (ed.): *Civil society in the Middle East*, Leiden, Brill, vol. I, pp. 27-54.

INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Reconstructing Iraq", IGC Middle East Report nº30, 2 de septiembre de 2002, disponible en <http://www.crisisgroup.org/en/publication-type/media-releases/2004/mena/reconstructing-iraq/>

iraq.aspx, [consulta: 14 de octubre de 2010].

MUSAWAT, AL- (2012): "Ma hiyya al-mitliyya?", en al-Musawat, n° 20, p. 6.

IPS Communicating MDG3: "Building feminist resistance and hope in Iraq OWFI", Organization of Women's Freedom in Iraq, disponible en <http://www.equalityiniraq.com/>, [consulta: 3 de junio de 2012].

JAD, Islah (2004): "The NGO-isation of Arab women's movement", en *IDS Bulletin*, n° 25, pp. 34-42

JOSEPH, Suad (1991): "Elite strategies for state building: women, family, religion and the state in Iraq and Lebanon", en KANDIYOTI, Deniz (ed.): *Women, Islam and the state*, Londres, Macmillan, pp. 176-200.

KANDIYOTI, Deniz (1991): "Identity and its discontents: women and the nation", en *Millennium*, n° 20, pp. 429-443.

KASSEM, Nadeen el- (2008): "The pitfalls of a 'democracy promotion' project for women of Iraq", en *International Journal for Lifelong Education*, n° 27, pp. 129-151.

KASSIR, Maliha Awni al- (1965): *The women's status in modern Iraq*. Bagdad, al-Tadamon Press.

KILCULLEN, David: "Twenty-eight articles: fundamentals of company-level counterinsurgency", Stabilisation Unit, 1 de marzo de 2006, disponible en http://www.stabilisationunit.gov.uk/stabilisation-and-conflict-resources/thematic/doc_details/14-twenty-eight-articles-the-fundamentals-of-company-level-counterinsurgency.html, [consulta: 19 de junio de 2011].

LAFOURCADE, Fanny (2007): "Retour sur l'éches de la "reconstruction". La question de la "société civile" irakienne", en *Revue des Mondes Musulmans et de la Méditerranée*, n° 113-114, pp. 179-199.

LAMI, Ayya al- (2012): "Istib'ad al-'amilat al-ugandiyat fi al-'Iraq wa-l-mutayara bihunna", en al-Musawat, n° 20, p. 2.

MOJAB, Shahrzad (2009): "'Post-war reconstruction', imperialism and Kurdish women's ONGs" en ALI, Nadjé al- y PRATT, Nicola (eds.). *Women and war in the Middle East: transnational perspectives*, London, Zed Publishers, pp. 123-124.

- (2004): "Women in Iraqi Kurdistan", en GILES, Wenona y HYNDMAN, Jennifer (eds.): *Sites of violence: gender and conflict zones*, Berkeley, University of California Press, pp. 108-133.

MOLYNEUX, Maxine (2001): *Women's movements in international perspective: Latin America and beyond*, Nueva York, Palgrave Macmillan.

MUHAMMAD, Yanar: "20 years old OWFI activist Aya al-Lamie kidnapped from Tahrir square and tortured", Organization of Women's Freedom in Iraq, 3 de octubre de 2011, disponible en <http://www.equalityiniraq.com/press-release/135-20-year-old-owfi-activist-aya-al-lamie-kidnapped-from-tahrir-square-and-tortured>, [consulta: 4 de octubre de 2011].

"Iraqi feminists sexually assaulted during pro-democracy protests", Organization of Women's Freedom in Iraq, 21 de junio de 2011, disponible en <http://www.equalityiniraq.com/articles/133-iraqi-feminists-sexually-assaulted-during-pro-democracy-protests>, [consulta 22 de junio de 2011].

"Biggest women's trafficker arrested in Baghdad", Organization of Women's Freedom in Iraq, 8 de agosto de 2012, disponible en <http://www.equalityiniraq.com/press-release/155-big-gest-womens-trafficker-arrested-in-baghdad>, [consulta: 10 de agosto de 2012].

NGO COORDINATION COMMITTEE FOR IRAQ: "Iraq's civil society in perspective", NCCI, abril de 2011, disponible en http://www.ncciraq.org/index.php?option=com_content&view=article&id=308&Itemid=23&lang=en, [consulta: 5 de junio de 2012].

OHCHR: "IV Violaciones de los derechos humanos de las mujeres iraquíes", IraqSolidaridad, 27 de abril de 2012, disponible en <http://www.iraqsolidaridad.org/>, [consulta 28 de abril de 2012].

OHCHR: "Iib. Los niños de Iraq y el conflicto armado", IraqSolidaridad, 17 de abril de 2012, disponible en <http://www.iraqsolidaridad.org/>, [consulta: 19 de abril de 2012].

OWFI: "Prostitution and trafficking of women and girls in Iraq", Organization of Women's Freedom in Iraq, 5 de marzo de 2010, disponible en <http://www.equalityiniraq.com/activities/117-prostitution-and-trafficking-of-women-and-girls-in-iraq>, [consulta: 23 de mayo de 2010].

OXFAM INTERNATIONAL: "In Her Own Words: Iraqi women talk about their greatest concerns and challenges", Oxfam International, 2009, disponible en http://www.oxfam.org.uk/resources/policy/conflict_disasters/downloads/iraqi_women_survey_inherownwords.pdf, [consulta: 3 de abril de 2009].

PRATT, Nicola y ALI, Nadjé al- (2008): "Women's organizing and the conflict of Iraq since 2003", en *Feminist Review*, nº 88, pp. 74-85.

-(2007): *Democracy and authoritarianism in the Arab world*, Boulder-London, Lynne Reinner.

RUIZ-ALMODÓVAR, Caridad (2005): *El derecho privado en los países árabes: códigos de estatuto personal*, Granada, Universidad de Granada-Fundación Euroárabe de Altos Estudios.

SALIH, Waleed (2007): "La Constitución iraquí". en *REIM*, nº 3, pp. 117-145.

TRIPP, Charles (2003): *Historia de Iraq*, Madrid, Cambridge University Press, pp. 341-342.

U.S. DEPARTMENT OF STATE: "U.S. commitment to women in Iraq", U.S. Department of State, 24 de septiembre de 2004, disponible en <http://2001-2009.state.gov/g/wi/rls/36751.htm>, [consulta: 23 de abril de 2008].

WEITZ, Rose (2001): "Women and their hair: seeking power through resistance and accommodation", en *Gender and Society*, nº 15, pp. 667-686.

YOM, Sean L. (2005): "Civil society and democratization in the Arab world", en *Middle East Review of International Affairs*, nº 9, pp. 14-33.

ZANKANA, Haifa´ (2008): *Madinat al-aramil: al-mar'a al-'iraqiyya fi masirat al-tahrir*, Beirut, Markaz Dirasat al-Wahda al-'Arabiyya.

-(2005): "Colonial feminists from Washington to Baghdad: women for a free Iraq as a case study", en *Al-Raida*, nº 109-110, pp. 30-40.

ZUBIDA, Sami (2003): "Civil society, community and democracy in the Middle East", en KAVIRAJ, Sudipta y KHILNANI, Sunil (eds.): *Civil society: history and possibilities*, pp. 232-249.

(2005): "Communalism and thwarted aspirations of Iraqi citizenship" en Middle East.

* Licenciada en Filología Árabe por la Universidad de Granada y doctoranda del programa del Departamento de Estudios Semíticos-Área Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Granada.

[1] Sobre el concepto de sociedad civil en estados postcoloniales y el mundo árabe véase CHATTERJEE, Partha (2003): "On civil and political society in post-colonial democracies", en KAVIRAJ, Sudipta y KHILNANI, Sunil (eds.): *Civil society: history and possibilities*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 165-178; IBRAHIM, Saad Eddin (1995): "Civil society and prospects for democratization in the Arab world", en NORTON, Augustus Richard (ed.): *Civil society in the Middle East*, Leiden, Brill, vol. I, pp. 27-54; ZUBIDA, Sami (2003): "Civil society, community and democracy in the Middle East", en KAVIRAJ, Sudipta y KHILNANI, Sunil (eds.): *Civil society: history and possibilities*, pp. 232-249.

[2] CHATTERJEE, Partha (2003): "On civil and political society in post-colonial democracies", p. 174.

[3] ZUBAIDA, Sami (2005): "Communalism and thwarted aspirations of Iraqi citizenship" en *Middle East Report*, nº 237, p. 9.

[4] PRATT, Nicola (2007): *Democracy and authoritarianism in the Arab world*, Boulder-London, Lynne Reinner.

[5] YOM, Sean L. (2005): "Civil society and democratization in the Arab world", en *Middle East Review of International Affairs*, nº 9, pp. 14-33.

[6] MOLYNEUX, Maxine (2001): *Women's movements in international perspective: Latin America and beyond*, Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 146-151.

[7] *Ibid.*, p. 147.

[8] FLEISCHMANN, Ellen L. (1999): "The other "awakening": the emergence of women's movements in the modern Middle East, 1900-1940", en MERIWETHER, Margaret L. y TUCKER, Judith E. (eds.): *A social history of women and gender in the modern Middle East*, Oxford, Westview Press, pp. 83-139.

[9] WEITZ, Rose (2001): "Women and their hair: seeking power through resistance and accommodation", en *Gender and Society*, nº 15, p. 667.

[10] *Ibid.*, p. 670.

[11] *Ibid.*

[12] MOLYNEUX, Maxine (2001): *Women's movements in international perspective*, p. 151.

[13] KASSIR, Maliha Awni al- (1965): *The women's status in modern Iraq*. Bagdad, al-Tadamon Press, pp. 15-16; EFRATI, Noga (2004): "The other 'awakening' in Iraq: the women's movement in the first half of the twentieth century", en *British Journal of Middle Eastern Studies*, nº 31, pp. 153-162; EFRATI, Noga (2008): "Competing narratives: histories of the women's movement in Iraq, 1910-58", en *International Journal Middle East Studies*, nº 40, pp. 451-453; EFRATI, Noga (2012): *Women in Iraq: past meets present*, Nueva York, Columbia University Press, pp. 120-123.

[14] Sobre las formaciones políticas iraquíes de principios del siglo XX hasta los años sesenta véase BATATU, Hanna (1978): *The old social classes and the revolutionary movements of Iraq: a study of Iraq's old landed commercial classes and of its communists, ba'athists and free officers*, Princeton, Princeton University Press.

[15] El Código de Estatuto Personal de 1959 es una ley relativamente secular y progresista que regula los asuntos relativos a la familia como el matrimonio, el divorcio, la herencia y la custodia. Está basado en distintas interpretaciones del derecho islámico compilados en un sólo código aplicable a todos los musulmanes, ya sean sunníes o shí'íes, bajo la autoridad del estado. Véase RUIZ-ALMODÓVAR, Caridad (2005): *El derecho privado en los países árabes: códigos de estatuto personal*, Granada, Universidad de Granada-Fundación Euroárabe de Altos Estudios, pp. 77-101.

[16] Noga Efrati. "The other 'awakening' in Iraq...", pp. 166-172; Noga Efrati. "Competing narrative...", pp. 455-461; Véase también Noga Efrati. *Women in Iraq: past meets present*.

[17] JOSEPH, Suad (1991): "Elite strategies for state building: women, family, religion and the state in Iraq and Lebanon", en KANDIYOTI, Deniz (ed.): *Women, Islam and the state*, Londres, Macmillan, pp. 176-200; FAROUK-SLUGLETT, Marion (1993): "Liberation or repression? Pan-Arab nationalism and the women's movement in Iraq", en HOPWOOD, Derek, ISHOW, Habib y KOZINOWSKI, Thomas (eds.): *Iraq: power and society*, Oxford, St. Antony's College, pp. 51-73.

[18] MOJAB, Shahrazad (2004): "Women in Iraqi Kurdistan", en GILES, Wenona y HYNDMAN, Jennifer (eds.): *Sites of violence: gender and conflict zones*, Berkeley, University of California Press, pp. 108-133; TRIPP, Charles (2003): *Historia de Iraq*, Madrid, Cambridge University Press, pp. 341-342.

[19] LAFOURCADE, Fanny (2007): "Retour sur l'éches de la "reconstruction". La question de la "société civile" irakienne", en *Revue des Mondes Musulmans et de la Méditerranée*, nº 113-114, p. 192.

[20] INTERNATIONAL CRISIS GROUP: "Reconstructing Iraq", IGC Middle East Report nº30, 2 de septiembre de 2002, disponible en <http://www.crisisgroup.org/en/publication-type/media-releases/2004/mena/reconstructing-iraq.aspx>, [consulta: 14 de octubre de 2010].

[21] OHCHR: "IV Violaciones de los derechos humanos de las mujeres iraquíes", Iraq Solidaridad, 27 de abril de 2012, disponible en <http://www.iraqsolidaridad.org/>, [consulta 28 de abril de 2012]; OHCHR: "Iib. Los niños de Iraq y el conflicto armado", IraqSolidaridad, 17 de abril de 2012, disponible en <http://www.iraqsolidaridad.org/>, [consulta: 19 de abril de 2012].

[22] HUMAN RIGHT WATCH (2010): *Iraq at a crossroads: Human Rights in Iraq eight years after the US-led invasion*; OHCHR: "IV Violaciones de los derechos humanos de las mujeres iraquíes". OXFAM INTERNATIONAL: "In Her Own Words: Iraqi women talk about their greatest concerns and challenges", Oxfam International, 2009, disponible en http://www.oxfam.org.uk/resources/policy/conflict_disasters/downloads/iraqi_women_survey_inherownwords.pdf, [consulta: 3 de abril de 2009].

[23] LAFOURCADE, Fanny (2007): "Retour sur l'éches de la "reconstruction". La question de la "société civile" irakienne", en *Revue des Mondes Musulmans et de la Méditerranée*, nº 113-114, p. 186.

[24] ASSAF, Sawsan I. al- (2010-2011): *Iraqi woman's political participation under dictatorial regime and the democracy of occupation* (trabajo de investigación postdoctoral), Londres, SOAS, p.41.

[25] BREMER, Paul (2006): *My year in Iraq*, Nueva York, Simon and Schuster, p. 385.

[26] LAFOURCADE, Fanny (2007): "Retour sur l'éches de la "reconstruction", p. 186.

[27] Se estima que las políticas neoliberales de la APC han producido la pérdida de entre uno y dos millones de puestos de trabajo durante el primer año de ocupación. Véase ASSAF, Sawsan Ismael al- (inv.), ALI, Ali Dahir (inv.) y BRAND-JACOBSEN (dir.), Kai Frithjof (2012): *Searching for peace in Iraq: strategic conflict and peace analysis, improving civil society peacebuilding strategies and impact*, p. 40.

[28] *Ibid.*, p. 61-62.

[29] ALI, Nadjie al- y PRATT, Nicola (2009): *What kind of liberation? women and the occupation of Iraq*, Berkeley, University of California Press, p. 67; KASSEM, Nadeen el- (2008): "The pitfalls of a 'democracy promotion' project for women of Iraq", en *International Journal for Lifelong Education*, nº 27, pp. 129-151; ZANGANA, Haifa (2005):

"Colonial feminists from Whashington to Baghdad: women for a free Iraq as a case study", en *Al-Raida*, nº 109-110, pp. 30-40.

[30] JAD, Islah (2004): "The NGO-isation of Arab women's movement", en *IDS Bulletin*, nº 25, pp. 34-42; MOJAB, Shahrzad (2009): "'Post-war reconstruction', imperialism and Kurdish women's ONGs" en ALI, Nadjé al- y PRATT, Nicola (eds.). *Women and war in the Middle East: transnational perspectives*, London, Zed Publishers, pp. 123-124.

[31] LAFOURCADE, Fanny (2007): "Retour sur l'éches de la "reconstruction", p. 190.

[32] EISENSTEIN, Hester (2009): *Feminism seduced: how global elites use women's labor and ideas to exploit the world*, Londres, Paradigm Publishers, pp. 169-178.

[33] Véase ASSAF, Sawsan Ismael al- (inv.), ALI, Ali Dhahir (inv.) y BRAND-JACOBSEN (dir.), Kai Frithjof (2012): *Searching for peace in Iraq*, p. 63.

[34] LAFOURCADE, Fanny (2007): "Retour sur l'éches de la "reconstruction", pp. 191-192.

[35] ASSAF, Sawsan Ismael al- (inv.), ALI, Ali Dhahir (inv.) y BRAND-JACOBSEN (dir.), Kai Frithjof (2012): *Searching for peace in Iraq*, pp. 61-62.

[36] *Ibid.*, p. 62.

[37] ELBAYAR, kareem (2005): "NGO laws in selected Arab states", en *International Journal of Not-for-Profit Law*, nº 7, p.1.

[38] CORNWELL, Rupert: "US loses chance to win hearts and minds", en *The Independent*, 2 de mayo de 2004, disponible en <http://www.arabnews.com/node/248682>, [consulta: 3 de abril de 2012].

[39] BOLTON, Matthew y JEFFRY, Alex (2008): "The politics of NGO registration in international protectorates: the cases of Bosnia and Iraq", en *Disasters*, nº 32, pp. 586-608.

[40] *Ibid.*, pp. 1-14.

[41] ALI, Nadjé al- y PRATT, Nicola (2009): *What kind of liberation?*, p. 145.

[42] Qanun al-munazzamat gayr al-hukumiyya raqam 12 li-sana 2010", en *al-Waqa'i al-'Iraqiyya*, nº 4147, pp. 11-23; NGO COORDINATION COMMITTEE FOR IRAQ: "Iraq's civil society in perspective", NCCI, abril de 2011, disponible en http://www.ncciraq.org/index.php?option=com_content&view=article&id=308&Itemid=23&lang=en, [consulta: 5 de junio de 2012].

[43] ASSAF, Sawsan Ismael al- (inv.), ALI, Ali Dhahir (inv.) y BRAND-JACOBSEN (dir.), Kai Frithjof (2012): *Searching for peace in Iraq*, pp. 63 y 182.

[44] PRATT, Nicola y ALI, Nadjé al- (2008): "Women's organizing and the conflict of Iraq since 2003", en *Feminist Review*, nº 88, pp. 74-85; ALI, Nadjé al- y PRATT, Nicola (2009): *What kind of liberation?*; ALI, Nadjé al- y PRATT, Nicola (2011): "Between nationalism and women's rights: the Kurdish women's movement in Iraq" en *Middle East Journal of Culture and Communication*, nº 4, pp. 339-355. En el caso de la Región del Kurdistán Iraquí véase también MOJAB, Shahrzad (2009): "'Post-war reconstruction', pp. 98-128.

[45] SALIH, Waleed (2007): "La Constitución iraquí". en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, nº 3, p. 126.

[46] KANDIYOTI, Deniz (1991): "Identity and its discontents: women and the nation", en *Millennium*, nº 20, p. 437.

[47] ALI, Nadjé al- y PRATT, Nicola (2009): *What kind of liberation?*, p. 141.

[48] *Ibid.*, p. 128,

[49] KASSEM, Nadeen el- (2008): "The pitfalls of a 'democracy promotion' project for women of Iraq", pp. 129-151.

[50] Datos extraídos de la base de datos de Iraqi Body Count, disponible en <http://www.iraqbodycount.org/database/> [consulta: 12 de septiembre de 2010].

[51] U.S. DEPARTMENT OF STATE: "U.S. commitment to women in Iraq", U.S. Department of State, 24 de septiembre de 2004, disponible en <http://2001-2009.state.gov/g/wi/rls/36751.htm>, [consulta: 23 de abril de 2008].

[52] ZANKANA, Haifa (2008): *Madinat al-aramil: al-mar'a al-'iraqiyya fi masirat al-tahrir*, Beirut, Markaz Dirasat al-Wahda al-'Arabiyya, p. 143; KILCULLEN, David: "Twenty-eight articles: fundamentals of company-level counterinsurgency", Stabilisation Unit, 1 de marzo de 2006, disponible en http://www.stabilisationunit.gov.uk/stabilisation-and-conflict-resources/thematic/doc_details/14-twenty-eight-articles-the-fundamentals-of-company-level-counterinsurgency.html, [consulta: 19 de junio de 2011].

- [53] ALI, Nadjé al- y PRATT, Nicola (2009): *What kind of liberation?*, p. 147.
- [54] *Ibid.*, p. 126.
- [55] ASSAF, Sawsan I. al- (2010-2011): *Iraqi woman's political participation under dictatorial regime and the democracy of occupation*, p. 42.
- [56] ASSAF, Sawsan Ismael al- (inv.), ALI, Ali Dhahir (inv.) y BRAND-JACOBSEN (dir.), Kai Frithjof (2012): *Searching for peace in Iraq*, p. 60.
- [57] Entrevista personal con Houzan Mahmoud, 1 de junio de 2012, Londres.
- [58] ALI, Nadjé al- y PRATT, Nicola (2009): *What kind of liberation?*, pp. 147-148.
- [59] *Ibid.*, p. 129.
- [60] ZANKANA, *op. cit.*, pp. 141-163.
- [61] FANTAPPIE, Maria: "Houzan Mahmoud, abroad representative of OWFI, tells us about her role in the struggle for equality in Iraq and Kurdistan"(entrevista realizada a Houzan Mahmoud), Organization of Women's Freedom in Iraq 27 de febrero de 2011, disponible en <http://www.equalityiniraq.com/articles/128-houzan-mahmoud-abroad-representative-of-owfi-tells-us-about-her-role-in-the-struggle-for-equality-in-iraq-and-kurdistan>, [consulta: 28 de marzo de 2011].
- [62] Entrevista personal con Houzan Mahmoud, 1 de junio de 2012, Londres; 'ALIAWI, Hadi Hasan (s.d.): *Ahزاب al-mu'arada al-siyasiyya fi al-'Iraq 1968-2003*, Beirut, Dar al-Kutub al-'Ilmiyya, pp. 200-201.
- [63] Partido que se opone a la intervención extranjera y al proceso político.
- [64] Entrevista realizada por la autora a Houzan Mahmoud.
- [65] ALI, Nadjé al- y PRATT, Nicola (2009): *What kind of liberation?*, pp. 130; WORKER-COMMUNIST PARTY: "Committee to Defend Yanar Mohammed", Worker-Communist Party, disponible en <http://www.wpiraq.net/english/2004/committee200204.htm> [consulta: 12 de enero de 2006].
- [66] WORKER-COMMUNIST PARTY: "Committee to defend Yanar Mohammed".
- [67] HUMAN RIGHT WATCH (2010): *Iraq at a crossroads*, p. 10.
- [68] BURNS, Rebecca: "fighting for gender equality in Iraq" (entrevista realizada a Yanar Muhammad), Organization of Women's Freedom in Iraq, 7 de febrero de 2012, disponible en http://www.inthesetimes.com/article/12583/fighting_for_gender_equality_in_iraq/, [consulta: 28 de marzo de 2012].
- [69] EMILYMUNA: "Freedom, corruption and terror" (entrevista a Houzan Mahmoud), Emily's Blog, 26 de noviembre de 2011, disponible en <http://emilymuna.wordpress.com/2011/11/26/houzan-mahmoud-interview-organization-of-womens-freedom-in-iraq/>, [consulta: 16 de febrero de 2012].
- [70] Entrevista realizada por la autora a Houzan Mahmoud.
- [71] LAMI, Ayya al- (2012): "Isti'bad al-'amilat al-ugandiyyat fi al-'Iraq wa-l-mutayara bihunna", en *al-Musawat*, nº 20, p. 2; AL-MUSAWAT (2012): "Ma hiyya al-mitliyya?", en *al-Musawat*, nº 20, p. 6.
- [72] BURNS, Rebecca: "Fighting for gender equality in Iraq".
- [73] IPS Communicating MDG3: "Building feminist resistance and hope in Iraq OWFI", Organization of Women's Freedom in Iraq, disponible en <http://www.equalityiniraq.com/>, [consulta: 3 de junio de 2012].
- [74] HUMAN RIGHT WATCH (2010): *Iraq at a crossroads*, p. 11.
- [75] OWFI: "Prostitution and trafficking of women and girls in Iraq", Organization of Women's Freedom in Iraq, 5 de marzo de 2010, disponible en <http://www.equalityiniraq.com/activities/117-prostitution-and-trafficking-of-women-and-girls-in-iraq>, [consulta: 23 de mayo de 2010].
- [76] MUHAMMAD, Yanar: "Biggest women's trafficker arrested in Baghdad", Organization of Women's Freedom in Iraq, 8 de agosto de 2012, disponible en <http://www.equalityiniraq.com/press-release/155-biggest-womens-trafficker-arrested-in-baghdad>, [consulta: 10 de agosto de 2012].
- [77] BURNS, Rebecca: "Fighting for gender equality in Iraq".
- [78] Entrevista personal con Houzan Mahmoud, 1 de junio de 2012, Londres.
- [79] ALI, Nadjé al- y PRATT, Nicola (2009): *What kind of liberation?*, p. 130.

[80] BURNS, Rebecca: "fighting for gender equality in Iraq". Sobre la participación de las mujeres en la política véase ALI, Nadje al- y PRATT, Nicola (2009): *What kind of liberation?*, pp. 86-120; ASSAF, Sawsan I. al- (2010-2011): *Iraqi woman's political participation under dictatorial regime and the democracy of occupation*.

[81] FASSIHI, Farnza: "Iraqi shiite women push islamic law on gender roles", The Wall Street Journal, 9 de marzo de 2005, disponible en <http://online.wsj.com/article/0,SB111033106103674180,00.html#articleTabs%3Darticle>, [consulta: 15 de febrero de 2010].

[82] Entrevista personal con Houzan Mahmoud, 1 de junio de 2012, Londres.

[83] MUHAMMAD, Yanar: "Iraqi feminists sexually assaulted during pro-democracy protests", Organization of Women's Freedom in Iraq, 21 de junio de 2011, disponible es <http://www.equalityiniraq.com/articles/133-iraqi-feminists-sexually-assaulted-during-pro-democracy-protests>, [consulta 22 de junio de 2011].

[84] MUHAMMAD, Yanar: "20 years old OWFI activist Aya al-Lamie kidnapped from Tahrir square and tortured", Organization of Women's Freedom in Iraq, 3 de octubre de 2011, disponible en <http://www.equalityiniraq.com/press-release/135-20-year-old-owfi-activist-aya-al-lamie-kidnapped-from-tahrir-square-and-tortured>, [consulta: 4 de octubre de 2011].

[85] DAMOS, Arwa: "The woman who lambasted Iraq's prime minister", CNN, 6 de octubre de 2011, disponible en <http://edition.cnn.com/2011/10/06/world/meast/iraqi-women/index.html>, [consulta: 15 de marzo de 2012].

[86] "Qanun mukafahat al-irhab raqam 13 li-sana 2005", en *al-Waqa'i' al-'Iraqiyya*, n° 4009, pp. 1-4.

[87] DODGE, Toby: "The resistible rise of Nuri al-Maliki", OpenDemocracy, 22 de marzo de 2012, disponible en <http://www.opendemocracy.net/toby-dodge/resistible-rise-of-nuri-al-maliki>, [consulta: 17 de junio de 2012].